

(del Pepsi-Cola) en las pruebas nocturnas celebradas en San Sebastián por la Ciclista Donostiarra.

El día 22 de abril.—Trofeo por equipos en el III Premio Ciclista «Aldabe» en el que Errazquin pudo haber sido indiscutible vencedor (aunque se clasificó en el mismo tiempo que el primero) de no haber sufrido un despiste a causa del público que irrumpió en la calzada. El mismo día, se consigue otro trofeo en la Subida al Calvario (Motrico) y el caballo Agote, se clasifica el primero en la Prueba para Juveniles (Hernani), conquistándose el trofeo donado para el segundo equipo mejor clasificado.

Y para no hacer demasiado largo este trabajo, diremos que en Lazcan, Legazpia, Subida al Jaizquíbel —ganada por Lasa—, Circuito de Oñate, «IV Premio Gaviria» —ganada por Elorza— y últimamente en Legorreta, se consiguieron, asimismo, los trofeos sociales en litigio.

Y estas fiestas patronales celebrará su Clásica Santa María Magdalena en carretera; y en la amplia recta de la calle Viteri, las pruebas a la americana, por eliminatorias y persecución, que tanto gustan.

Club Atlético Rentería

Nació este club, como de todos es sabido, merced a los desvelos y abnegada labor de un reducido número de aficionados deseosos de inculcar y fomentar en la juventud este deporte llamado, no sin razón, el rey de todos ellos y cuya práctica había caído poco menos que en desuso después de la desaparición de la añorada Sociedad Recreativa Lagun-Artea.

Desde su constitución en entidad federada, se fijó la meta en una ambiciosa idea, cual es, que la juventud renteriana llegue un día no lejano a practicar en masa el atletismo. Y ello sin fichajes de uno o varios atletas de reconocida clase, sino al contrario, que nuestros representantes se forjen y desarrollen aquí, en casa, tras una adecuada preparación.

Al objeto de aunar esfuerzos para el mejor logro de los fines que se persiguen, se ha creado, juntamente con las demás sociedades atléticas de esta Zona una mancomunidad, denominada con gran acierto expresivo en la palabra éuskara «Ibaiondo», con la aspiración y anhelos fervientemente sentidos de propagar la práctica del atletismo en toda la comarca. Conseguirlo no es labor fácil ni pronta, sobre todo si no se cuenta con instalaciones adecuadas, y no se puede decir en justicia que las reúnan las que tiene el Donibane de Pasajes de San Juan y el Club Atlético de Rentería.

Se necesita, y esta es la aspiración máxima de Ibaiondo, un verdadero campo de deportes en el que se pueda practicar en condiciones reglamentarias, y que a ser posible esté dotado de instalaciones para otras muchas especialidades, tales como la natación, baloncesto, balonmano, patinaje, etc., etc.

En la actualidad, el Club Atlético Rentería cuenta con un reducido equipo de practicantes del atletismo, que paulatinamente viene mejorando anteriores cronos y marcas, como lo demuestra la conseguida por el joven renteriano Severino Iglesias, que recientemente fue proclamado campeón de Guipúzcoa de salto de altura con 1,63 metros. Integrando el equipo provincial acudió a Madrid, donde Guipúzcoa ocupó el tercer lugar por Federaciones. Más reciente es aún la brillante actuación de Iglesias en los campeonatos absolutos ventilados en Anoeta, donde con su salto de 1,65 se clasificó subcampeón. Que ello sirva para él como acicate para intentar nuevos éxitos, y de estímulo a sus compañeros.

En cuanto a la juventud renteriana, en general, que desee dedicar sus ratos libres al atletismo, sabe que para ello puede contar en todo momento con el apoyo y ayuda de los dirigentes del Club Atlético Rentería.

TORRECILLA

ATLETISMO

Carta abierta a mi amigo Luis

Te sorprenderá, querido Luis, una tan inmediata réplica a la tuya, la que sin duda supone para mí un reto que no quiero soslayar.

Me pregunto si tu carta no será el producto de un extraño sentido del humor, y que si lo es, como tal, no me gusta, pero me agradecería que en humor quedara.

Aseguras que en atletismo no ves nada que sea práctico y, relativamente, tienes razón; porque, por ejemplo, para lavar la ropa nada mejor que una buena lavadora.

Yo por el contrario, te veo. Te veo, Luis, a dónde vas a parar con tu amado materialismo práctico, y me asustas, porque tú y tu sistema mal podéis encajar con la Doctrina de Cristo: "da y nada esperes". Y fuera de él, amigo Luis, no hay luz ni felicidad.

El joven que, libre de sus obligaciones cualesquiera que sean y dueño de ese tiempo que la vida le ofrece opta por practicar regularmente y con buen método el atletismo, te aseguro —y lo sabes— gana y mucho. Se hace resistente a las enfermedades, duro a la fatiga y, como inestimable regalo, adquiere una perfecta armonía en su delicado organismo, todavía no por completo desarrollado, con el consiguiente bienestar y... además se divierte. Lo pasa en grande en contacto con la naturaleza y en un feliz combinado de libertad y disciplina, el dichoso joven que a él se somete cobra una indudable base auto-educativa que en el peligroso caminar de la vida le ayudará, no poco, a sortear y superar con serenidad y aplomo los mil obstáculos que, sin remedio, se le presentarán.

El espíritu de su propia superación, que brotará con fuerza en el muchacho, es ya, y por esto sólo, digno acicate para que persistamos, tercios, en mantener lozana tan loable afición en el hombrecito que sin tardar se nos hará hombre.

Y si compite aprenderá a luchar, a ganar pocas veces y a perder muchas. Y su carácter así esculpido se hará un gran carácter y el joven ganará. Un buen atleta gana siempre, porque se vence a sí mismo.

Y con todo ello, Luis, no creas que hacemos algo que sea extraordinario, no. No hacemos sino cumplir estrictamente con el ineludible deber que tenemos pendiente con el joven que está pidiendo a gritos toda clase de ayuda, cumpliendo a su vez éste con el suyo de cuidar y mejorar el cuerpo que Dios le ha dado con la consiguiente, ya apuntada, reserva moral que implica esta disciplina auto-educativa.

Y otra cuestión, acaso la misma, pero en tono mayor y de esencial importancia, no me negarás, es el encarrilamiento de toda una juventud que en los peligrosísimos catorce años está abocada, quírase o no, al inevitable monstruo del alcoholismo, en su mayor o menor escala los unos, y a adoptar una actitud de medias tintas que tan mal le van al joven, y al que le confieren unos amargos tintes cuales el hastío y el gesto escéptico que pregonan al hombre en derrota los otros, si manos amigas, en su prudente competencia, no se ocupan del destino de la generación de turno.

De ambiente andamos mejor que de dinero, lo que no está mal, pues pesetas, según me dice muy bajito mi amigo y contable del club, Jesús, tenemos tres mil, contante donado por nuestro querido Ayuntamiento, que por cierto, tiene para con nosotros en todo momento una actitud que hace bueno lo de "obras son amores y no buenas razones".

Y no estamos solos, Luisito, pues además de la Federación Atlética Guipuzcoana, que nos protege en lo que puede y no es poco, nuestras relaciones con el ambiente atlético de las localidades de la zona, son inmejorables, tanto que San Pedro, Trincherpe, Herrera, Ancho, Rentería, Lezo, San Juan y Oyarzun, vamos a constituir una misma familia: IBAIONDO. Con esta denominación publicamos conjuntamente un Boletín que espero te gustará, caminando, desde luego, en el terreno atlético en un común sentir, regulado por una directiva interna, salvando, no obstante, la personalidad propia de cada club o sociedad integrantes de IBAIONDO.

En fin, Luis, he de terminar y lo hago insistiendo una vez más en que el atletismo, por lo que supone, no es ninguna tontería y que con perseverancia, buen ánimo y fe en Dios, y en ti, Luis, y en muchos como tú, (un tanto despistados, sin duda) comprometidos en la tarea unos y otros, haremos algo que nos vendrá muy bien en el inevitable trance de presentar nuestra obra.

Un abrazo, Luis.

IGNACIO ALBISU